

LECCIÓN 31

Deuteronomio 34

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor". Deuteronomio 34:7

LA VISIÓN DE MOISÉS

A Moisés se le negó entrar en la Tierra Prometida, pero se le ofreció echar un vistazo personalmente antes de morir desde el Monte Nebo. Su carácter distintivo como profeta y siervo de Dios sería sin igual en las generaciones venideras.

Lea Deuteronomio 32:48-52 y 34:1-8.

La Tierra Prometida era más que un simple territorio; era el cumplimiento a la promesa que Dios había hecho a Abraham, Isaac, y Jacobo, diciendo; "Será dada a sus descendientes". Siguiendo las instrucciones de Dios, por última vez, Moisés subió al Monte Nebo desde los campos de Moab, donde estaba localizado el campamento de los israelitas. Ascendió todo el camino hasta alcanzar la cima del Pisga y desde ahí él vio toda la tierra, la vista sin duda debió ser un momento dulce y amargo a la vez para él. Él fue un siervo fiel al liderar al pueblo de Dios hasta el lugar de la herencia prometida, lo que pareció imposible para ellos en algún punto de sus vidas. Debido a que Moisés no santificó al Señor en Cades en lo que le dijo que hiciera, tal desobediencia le impidió el compartir con ellos tal bendición (Números 20).

Al mirar atrás en Deuteronomio 3:23-28, vemos que Moisés en repetidas ocasiones le pide al Señor que reconsiderara, pero Dios rechazó su petición. Al leer usted a través de este pasaje, contraste la súplica honesta de Moisés (vv. 24-25) con la firmeza de la respuesta de Dios (v. 26).

1. ¿Qué es lo que usted aprende de este texto sobre la responsabilidad que Dios asigna a aquellos que le sirven en el liderazgo?

Warren Wiersbe dice de Moisés: "Él sabía que entre más grande fueran los privilegios, mayor serían las responsabilidades. En lo que él hizo, Moisés falló en glorificar a Dios, y por ese pecado tuvo que ser disciplinado. Dios en Su gracia perdona nuestros pecados, pero Dios en su soberanía permite que nuestros pecados produzcan consecuencias tristes en nuestras vidas".

2. Moisés en efecto entraría en la tierra siglos después. ¿Cuándo y dónde se llevaría a cabo esto, y qué privilegio único se le extendió a Moisés? Tome un momento para pensar y dar su respuesta. Vea Mateo 17:1-3 y Lucas 9:28-31.

3. Después de ver toda la tierra que Dios prometió a Su pueblo, Moisés murió en el Monte Nebo, pero aparentemente no fue sepultado ahí. ¿Quién estuvo presente

en su funeral y cuál es aproximadamente la ubicación de su tumba?
Deuteronomio 34:5-6; también vea Judas 9.

a. ¿Por qué cree usted que Dios no permitió a nadie que conociera donde fue sepultado Moisés?

4. ¿Qué lee usted sobre la condición física de Moisés en el momento de su muerte?
Versículo 7

Si usted tuviera ciento veinte años hoy, ¿cree usted que tendría la fuerza de ascender, sin ayuda, a la cima de la montaña de aproximadamente 4,500 pies de altura? Moisés lo hizo y no necesitó lentes para ver y no necesitó muletas para llegar ahí. "Sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor". Vivió cada día al máximo y avanzó y trabajó hasta que terminó su misión y ¡Dios lo llamó a casa! Los últimos momentos de Moisés los pasó en compañía de Dios, teniendo un compañerismo íntimo, y Dios se hizo cargo de los detalles del funeral de Moisés.

5. ¿Cuánto tiempo lloraron su muerte los hijos de Israel? Versículo 8

La costumbre era tener un período de luto por un ser amado por siete días (Génesis 50:10), pero los israelitas le lloraron por ¡un mes entero! A este hombre, al que en muchas ocasiones estuvieron en su contra y se quejaban y también en varias ocasiones quisieron apedrearlo hasta la muerte, el pueblo de Israel le lloró porque lo amaban.

6. Algunas veces solo en la muerte podemos ver el impacto de lo que la vida de alguien puede hacer. ¿Cómo se siente Dios cuando alguno de sus hijos muere?
Salmo 116:15

Usted puede estar seguro de que Dios tiene un trabajo para usted aquí en la tierra, y hasta que ese trabajo esté terminado, usted solo debe mantener su mirada puesta en Él y, ¡seguir adelante!

7. Personal: Solo Dios conoce el momento en que le llamará casa. Escriba los siguientes versículos, y que su corazón le indique qué es lo que Dios quiere para usted hoy.

Salmo 139:16

Salmo 31:14-15^a

ESPERANDO SU TIEMPO

Moisés había pedido dos cosas acerca de su sucesor: (1) Debería ser un hombre de Dios por su propia voluntad; y (2) Debería tener corazón de pastor. Como Dios es el Único que puede ver el corazón del hombre, lo mejor es confiar en Él, que por Su divinidad llame a aquellos que liderarán a su pueblo.

“Dios le dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él... Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.” (Números 27:18 y 20). En Deuteronomio 34:9 dice: “Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés”. La batuta del liderazgo había sido pasada; el trabajo estaba ahora en las manos de Josué. Sería su trabajo y responsabilidad, que Israel ahora viera e hiciera todo lo que el Señor había encomendado a Moisés.

8. Selah: ¿Está buscando a un Josué – a alguien que ha sido escogido por Dios – para seguirlo? Si es así, ¿estaría dispuesto a comprometerse con lo siguiente?
- Ore por el individuo a quien Dios llamará para llenar esa posición de liderazgo.
 - Ore para que esa persona esté calificada: que sea llena del Espíritu Santo.
 - Ore para que él o ella esté respaldado/a por el pueblo de Dios.
 - Ore por protección divina y provisión por ellos, mientras obedecen su llamado por medio de la fe.

Si usted no está buscando seguir a un Josué, ¿podría usted ser tal vez la respuesta para alguien más en sus oraciones? ¿Se le ha preguntado que considere una posición de liderazgo en su estudio bíblico o en la iglesia? ¿Está fuera de su zona de confort? ¿Se siente inadecuado? No responda rápidamente, ¡piense primero y ore sobre esto! Considere lo siguiente.

- Si Dios le está llamando como Su Josué, en la Palabra de Dios es donde usted debe permanecer.
 - Recuerde que Él es soberano y Él tiene todo bajo Su control.
9. ¿Está usted esperando su momento? ¿Qué le está pidiendo Dios? Por favor escriba sus pensamientos.

La razón del éxito de Israel y la garantía para su futuro no radicó en Moisés, sino en Dios. Cuando Dios quita según Su voluntad, Él reemplaza, Él escoge y su pueblo no necesita preocuparse sobre su destino. Al que Él llama, Él capacita. Cuando Él provee, el líder triunfa. Él es fiel para sostener Su propósito y prepara a Sus siervos para enfrentar la lucha.

10. ¿Cómo le animan los siguientes versículos en su situación actual? Personalícelos en sus propias palabras.

Filipenses 4:6-7

Proverbios 3:5-6

Lucas 11:9-10

Efesios 5:15-18

Hebreos 12:25-29

Sin importar lo que Dios le está pidiendo, permítale hacerlo a Su manera...en Su tiempo...para Su Gloria- ¡esto significa todo, incluyendo los planes de usted, sus deseos, sus recursos, y su futuro! Comprometa su vida a Él y Él obrará.

UNA MIRADA HACIA ATRÁS

Al comienzo de este año usted se embarcó en un viaje asombroso, uno de descubrimientos personales relacionados con usted mismo, y más importante aún, acerca del Dios que usted adora y sirve. Ha sido un viaje de transformación. Nuestro tema ha sido también nuestra oración. "¡Señor muéstrame Tu Gloria!". Su compromiso en estudiar seriamente la Palabra de Dios, ha estimulado su crecimiento en el Señor y ha aumentado la semejanza de Dios en su propia vida.

Hoy, mientras termina esta temporada de estudio (emocionado/a por comenzar la siguiente), tome un momento de su tiempo y en retrospectiva, vea cómo ha avanzado en este caminar. Revise cada una de las lecciones anteriores y vea lo que ha aprendido sobre quién es Dios; dónde y cuándo se le ha revelado; cuánto le ama Dios; y lo que ha hecho Dios por usted. Cuando haya terminado su repaso, escriba sus respuestas a las preguntas de abajo. Que las semillas de la verdad de Dios hayan sido sembradas en usted, en su corazón, y continúen bien enraizadas y creciendo fuertes, ¡trayendo fruto a Su nombre, para Su Gloria!

11. ¿Qué impresión duradera ha hecho en usted lo que aprendió acerca de Moisés?

12. Mencione una lección de vida que usted tomará de este estudio relacionado con la vida de Moisés.

13. ¿Qué paso de obediencia daría usted en respuesta a lo que ha aprendido este año?

14. ¿Qué fruto del Espíritu ha sido evidente en su vida?

15. De las situaciones que se le han presentado, ¿qué decisiones ha tomado este año; que elección ha hecho?

16. ¿Cuál le gustaría que fuera su legado?

ORANDO CON PROPÓSITO

Considere de qué forma llevará a cabo lo que Dios ha puesto en su corazón a través de este estudio y ore por ello.